

Amnistía Internacional Memoria Anual 2004-2005

Acciones localizadas Efectos globales

Prólogo

En un año en el que los gobiernos traicionaron la esperanza que representan los derechos humanos y la acción de los grupos armados llegó a nuevas simas de brutalidad, la presente memoria pone de relieve los éxitos alcanzados en la esfera de los derechos humanos. La escala de estos éxitos varía desde la liberación de un preso de conciencia por las autoridades chinas a la abolición de la ejecución de menores en Estados Unidos. Todos fueron logrados con ayuda de la presión pública sobre los gobiernos –la presión de personas cuya indignación no las impulsó a la pérdida de la esperanza, sino a la acción–. Ese fue el potencial que percibió el abogado británico Peter Benenson cuando fundó Amnistía Internacional en 1961. Dirigir ese potencial sigue siendo nuestra principal tarea hoy día.

Entonces, como activistas en pro de los derechos humanos, ¿qué hemos logrado este año? En Sudán, la investigación y el trabajo con los medios de comunicación que llevó a cabo Amnistía Internacional, pusieron de manifiesto ante el mundo la campaña de homicidios, violaciones y destrucción de Darfur. Yo misma he visto las aldeas abandonadas y he escuchado a los sobrevivientes relatar sus horribles experiencias. Por lo tanto, conozco muy bien la importancia que tuvo nuestra captación de apoyos, que llevó a que las atrocidades fueran remitidas a la Corte Penal Internacional.

También en Nepal escuché directamente los informes sobre la represión que sobrevino después de la declaración del estado de excepción. Una serie de visitas de delegaciones de Amnistía Internacional dio un apoyo moral muy apreciado a los defensores y defensoras de los derechos humanos.

También contribuimos a lograr que se estableciese una suspensión de la venta de armas al país, y se desplegara en él un grupo de observadores de derechos humanos de la ONU.

Se produjeron este año progresos significativos con respecto a la abolición de la pena de muerte. En 2004, otros cinco países abolieron la pena de muerte para todos los delitos, llevando el número total de Estados que la han abolido completamente a 84 en marzo de 2005. Hasta ese momento, Estados Unidos poseía la tasa más elevada de ejecuciones de menores del mundo. En marzo de 2005 la Corte Suprema de Estados Unidos declaró que la ejecución de menores era inconstitucional. Como consecuencia, más de 70 menores fueron eliminados de la lista de condenados a muerte.

La Campaña global de Amnistía Internacional para Combatir la Violencia contra las Mujeres se ha consolidado, y se han puesto al descubierto horribles abusos contra los derechos humanos de las mujeres. Además hemos tratado de que los gobiernos se responsabilicen de poner fin a esta violencia, en países tan diversos como Suecia, las Islas Salomón, Canadá, Colombia, Marruecos y

Turquía. En colaboración con organizaciones locales asociadas hemos despertado la conciencia pública a escala global y hemos conseguido que se lleven a cabo reformas legislativas relativas a los derechos de las mujeres en Turquía y los Estados del Golfo Pérsico.

Ya en marzo de 2005, más de 300.000 personas de más de 90 países se habían unido a nuestro llamamiento en favor de la celebración de un tratado internacional jurídicamente vinculante que impida que lleguen armas a manos de quienes cometen abusos contra los derechos humanos. Esta campaña ha conseguido el apoyo de más de 30 gobiernos, incluidos los de los dos mayores países exportadores de armas: Francia y el Reino Unido. Nuestra colaboración con Oxfam y la Red Internacional de Acción contra las Armas Ligeras ha mostrado el efecto que se puede lograr cuando las organizaciones de la sociedad civil unen sus fuerzas.

Quizá el mayor desafío que enfrentan los y las activistas en favor de los derechos humanos es la arremetida contra los derechos humanos en nombre de la “guerra contra el terror”. Estados Unidos lidera el ataque, apoyado por sus aliados. Ellos argumentan que los principios que rigen los derechos humanos deben ser revisados ante la acción del terrorismo. Los gobiernos de estos países afirman, incluso, que la prohibición absoluta de la tortura y otros malos tratos debe ser dejada de lado.

Todos hemos visto las consecuencias de esa arremetida, en las fotografías de presos maltratados en Abu Ghraib, en la revelación de la existencia de una red de cárceles que alojan a “detenidos fantasmas” y en los intentos de Estados Unidos y de países europeos de trasladar presos a Estados que se sabe que emplean la tortura y otros malos tratos.

Incluso en este campo hemos tenido algún éxito. La Corte Suprema de Justicia de Estados Unidos y la Cámara de los Lores del Reino Unido han reconocido en sus decisiones que es necesario contener al poder ejecutivo.

Soy muy consciente de todo lo que queda por hacer en defensa de los derechos humanos y de los valores que ellos encarnan: la decencia y la dignidad humanas, la igualdad y la justicia. Los homicidios continúan en Darfur. La violencia contra las mujeres persiste en todo el mundo. Las graves desigualdades económicas y la discriminación limitan el acceso a la justicia o lo impiden por completo. La política del miedo estimula el racismo, la xenofobia y la intolerancia, mientras que el ataque a las normas fundamentales de derechos humanos se recibe con aceptación pública generalizada.

Pero es importante reconocer nuestros éxitos; no como causa de satisfacción, sino como incentivo para la acción. Demuestran que podemos tener impacto, que los gobiernos cambian sus políticas y sus prácticas si podemos presionarlos con la fuerza necesaria.

Peter Benenson, que falleció en febrero de 2005, fundó Amnistía Internacional con el convencimiento de que la gente común tiene el poder de provocar cambios extraordinarios. El mundo de hoy es dramáticamente distinto del de 1961. Pero aún necesita de la visión de solidaridad y esperanza que tenía Peter. Les ruego que nos acompañen, a mí y a 1,8 millones de miembros de Amnistía Internacional, a hacer de esa visión una realidad.

Irene Khan, secretaria general de Amnistía Internacional

[pie de foto]

Irene Khan con algunos niños en el hogar de rehabilitación para niños Sahara, Nepal. Una delegación de Amnistía Internacional visitó el país en febrero de 2005.

[fin del pie de foto]

© AI

La protección de los derechos humanos en el mundo

Amnistía Internacional es un movimiento integrado por personas de todo el mundo que trabajan en favor del respeto y la protección de los derechos humanos. A través de su compromiso con los derechos humanos han logrado producir un verdadero impacto. Se ha puesto en libertad a presos de conciencia. Se han conmutado condenas a muerte. Se ha llevado a torturadores ante la justicia. Se ha convencido a gobiernos de que cambien sus leyes y procedimientos.

Con más de 1,8 millones de miembros, donantes y otros simpatizantes, Amnistía Internacional actúa en más de 150 países y territorios del mundo y posee Secciones y Estructuras nacionales en 76 de esos países. Todas esas personas creen en un mundo en el que toda la gente disfrute de los derechos consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en otros instrumentos y tratados de derechos humanos y trabajan para que así sea.

Los partidarios de Amnistía Internacional están cambiando realmente la vida de las personas que luchan por proteger los derechos humanos y la de las que han sido objeto de violaciones de derechos humanos en toda la Tierra. Y continúan llevando la esperanza a los rincones más sombríos del mundo.

Estado de Cuentas 2004-2005

Un mensaje de nuestra tesorera

En nombre del Comité Ejecutivo Internacional quisiera agradecer a nuestros donantes por su continuo apoyo y confianza. Nuestro trabajo en defensa de los derechos humanos se financia principalmente por medio de donaciones de particulares, y también recibimos fondos de importancia fundamental y donaciones “en especie” de fondos fiduciarios, fundaciones y corporaciones. Aunque no aceptamos donaciones de organismos gubernamentales para nuestras campañas, aceptamos fondos limitados para proyectos de educación en derechos humanos.

Quisiera agradecer a las instituciones que apoyaron directamente al Secretariado Internacional durante el periodo 2004-2005, como la Corporación Noruega de Radio y Televisión, la Lotería de Códigos Postales de los Países Bajos, el Fondo Mundial de la Sección Neerlandesa, la Fundación Oak, la Sociedad Abierta, Sigrid Rausing Trust y la Comisión Europea.

Los ingresos y gastos del Secretariado Internacional son revisados con regularidad por el Comité Ejecutivo Internacional, un organismo integrado por voluntarios elegido democráticamente por los representantes de las Secciones y Estructuras nacionales de Amnistía Internacional cada dos años. Los estados financieros se auditan en forma independiente. El estado de cuentas que se presenta en

este documento es una versión simplificada de los estados financieros completos que se pueden obtener poniéndose en contacto con el Secretariado Internacional.

El Secretariado Internacional mantiene un fondo de reserva con el fin de hacer frente a disminuciones inesperadas de los ingresos y a modificaciones del tipo de cambio. Actualmente las reservas equivalen al gasto de cinco meses, que la organización considera un monto bajo pero razonable. La política de inversión de estas reservas se está revisando en la actualidad, para garantizar que se inviertan de manera prudente y ética.

En el plan estratégico del movimiento, que rige hasta 2010, nos hemos propuesto metas de crecimiento ambiciosas: esperamos doblar nuestros ingresos globales y lograr que aumente significativamente nuestra base de apoyo. Esto garantizará que podamos seguir actuando con efectividad cuando enfrentemos nuevos desafíos en la defensa y la promoción de los derechos humanos. Para ayudar a alcanzar estas metas, el Secretariado Internacional y nuestras Secciones asociadas están trabajando en una serie de estrategias de crecimiento planificado. Estas incluyen la inversión en regiones que tienen potencial para el crecimiento, la exploración de nuevas fuentes globales de financiación y la asistencia a las Secciones y Estructuras en el diseño de programas de recaudación de fondos sostenibles.

Claire Paponneau, tesorera, Comité Ejecutivo Internacional

El estado de cuentas que se presenta aquí corresponde a la actividad del Secretariado Internacional. Dicha actividad se centra en 10 oficinas ubicadas en cinco continentes (Beirut, Dakar, Ginebra, Hong Kong, Kampala, Londres, Moscú, Nueva York y San José), que cuentan con 442 personas entre personal y equipo de dirección. Pueden ponerse en contacto con las diversas Secciones nacionales a fin de obtener copia de sus estados de cuenta. Para obtener sus direcciones y otros particulares visiten <http://www.amnistiainternacional.org/> o consulten las guías telefónicas locales.

Ingresos		
Ingresos	2004-05 (en miles de libras)	2003-04 (en miles de libras)
Contribuciones de las Secciones	24.773	23.692
Subvenciones	3.145	2.563
Intereses	179	181
Otros	145	159
Ingresos totales	28.242	26.595

Gastos		
Gastos	2004-05 (en miles de libras)	2003-04 (en miles de libras)
Investigación y acción (total)	11.756	11.672
África	3.434	3.151
América	2.158	2.143
Asia	2.338	2.338
Europa	1.989	2.200

Oriente Medio y Próximo	1.837	1.840
Campañas internacionales	1.531	1.334
Medios de difusión y comunicaciones	3.895	3.514
Apoyo a la membresía	1.402	1.302
Liderazgo democrático	607	877
Administración	6.346	5.910
Asuntos económicos y rendición de cuentas	1.417	1.117
Recaudación internacional de fondos	569	444
Gasto total	27.523	26.170

Superávit / (Déficit)		
Superávit	2004-05 (en miles de libras)	2003-04 (en miles de libras)
	719	425

Producir un impacto

Las mujeres defienden las reformas en Zimbabwe

[pullquote]

“Golpea a una mujer y golpearás una roca”. No nos harán desistir.

[end of pullquote]

“La gente justa no puede acatar leyes injustas”, dice Jenny Williams. Por ser una de las dirigentes del grupo de activistas en favor de los derechos humanos Mujeres de Zimbabwe, ¡en pie! (WOZA, por sus siglas en inglés), la policía de Zimbabwe la ha aprehendido o detenido en numerosas ocasiones en los últimos dos años. Para ella y para otras activistas de WOZA, las detenciones son un símbolo: un recuerdo potente de que ejercer sus derechos fundamentales en Zimbabwe las puede poner en grave peligro.

Desde su fundación en 2003, las activistas de WOZA han luchado contra la Ley de Orden Público y Seguridad –la ley represiva que se usa para negar el derecho de las personas a reunirse en público– saliendo a las calles y manifestándose a través de la danza, la oración o el canto. “WOZA se fundó con el fin de dar a las mujeres de Zimbabwe una voz y una plataforma para ejercer sus derechos, –explica Jenni–. En la situación en que se encuentra Zimbabwe, en la que todo es muy duro, en lo económico, lo social, lo político [...] sentíamos que las mujeres estaban soportando lo peor de la crisis y debían tener la más potente de las voces para gritar a voz en cuello [...] y responsabilizar a los dirigentes políticos por lo que habían desencadenado.”

Pero nada de esto sería posible, dice, sin el apoyo internacional: “Estoy viva hoy porque la comunidad internacional –a través de Amnistía Internacional, a través de los medios de

comunicación– se ha enterado de nuestro trabajo. Amnistía [...] nos ha ayudado a amplificar nuestra voz y nos ha ofrecido una protección increíble.” Los miembros de Amnistía Internacional han apoyado el trabajo de WOZA a través de la Campaña para Combatir la Violencia contra las Mujeres, a través de la Red de Acciones Urgentes y de las iniciativas de acción de diversas Secciones. Este es sólo un ejemplo de cómo Amnistía Internacional apoya con éxito a los defensores y defensoras de los derechos humanos en todo el mundo. El apoyo individual que ha prestado la membresía de Amnistía Internacional también ha demostrado ser una sólida base emocional. “El diluvio de tarjetas de Navidad y de cartas, –dice Jenni– ha sido una fuente de inspiración de la mayor importancia para todas nosotras [...] Debemos agradecer realmente a toda la membresía de Amnistía Internacional por ese maravilloso apoyo moral.”

La fuerza que posee WOZA la revela la brutalidad con la que la policía ha tratado de acallarla. Pero esos intentos están destinados al fracaso, en vista de la determinación que poseen las integrantes del grupo. “Tenemos un lema, –dice Jenni–. ‘Golpea a una mujer y golpearás una roca’. No nos harán desistir.”

[pie de foto]

Las mujeres de WOZA hacen el signo “amor”. Jenni Williams, dirigente de Mujeres de Zimbabue, ¡en pie! se halla en el extremo posterior izquierdo.

[fin del pie de foto]

© WOZA

Detenido de Guantánamo que quedó en libertad agradece a Amnistía Internacional

Moazzam Begg, que tiene doble nacionalidad británica y pakistaní, habló en una conferencia de Amnistía Internacional en Londres después de su excarcelación de la prisión de Guantánamo en enero de 2005. Al encender una vela para inaugurar el acto, dijo a los delegados y delegadas que asistían a la reunión que, cuando se trata de hacer campaña, “Creo que ustedes son los mejores para llevarla a cabo.”

Agregó que era importante mantener a Guantánamo en el programa de campañas y tratar de cambiar la actitud del gobierno del Reino Unido de aceptar la detención sin juicio, sin contacto con familiares y sin recurso legal.

Nacido en Inglaterra, Moazzam se trasladó a Afganistán con su esposa e hijos en junio de 2001. Dijo que estaba planificando establecer una escuela en una zona remota y trabajar en proyectos de instalación de bombas de agua. En diciembre de ese año, tras los ataques de Estados Unidos a Afganistán, Moazzam y su familia viajaron a Pakistán. En ese país, a comienzos de 2002, lo secuestraron de su apartamento, lo trasladaron fuera del país y lo pusieron bajo custodia estadounidense.

Estuvo detenido durante un año en la base aérea de Bagram, donde presenció la muerte por apaleamiento de dos detenidos, antes de que lo trasladaran a Guantánamo.

Moazzam, recluso sin cargos ni juicio durante tres años, gran parte de los cuales pasó en régimen de aislamiento, dio las gracias a los miembros de Amnistía Internacional por todas las tarjetas postales y las cartas de apoyo que su familia había recibido.

[pullquote]

Cuando se trata de hacer campaña, ustedes son los mejores para llevarla a cabo.

[end of pullquote]

[pie de foto]

Moazam Begg en la Asamblea General Anual de la Sección Británica de Amnistía Internacional

[fin del pie de foto]

© AI

Presa de conciencia queda en libertad después de más de cinco años

[pullquote]

Estamos mucho más que felices. Hemos esperado este momento durante cinco años y medio y queremos agradecer a todos los que trabajaron para hacer realidad este día feliz.

[end of pullquote]

“Estamos mucho más que felices. Hemos esperado este momento durante cinco años y medio y queremos agradecer a todos los que trabajaron para hacer realidad este día feliz.”

– Comentario de la hija de Rebiya Kadeer, Akida Rouzi, cuando su madre quedó en libertad.

En marzo de 2005 los y las activistas en favor de los derechos humanos de todo el mundo celebraron la noticia de que Rebiya Kadeer había sido liberada de la cárcel en China y se había reunido nuevamente con su familia en Estados Unidos. Paladín de los derechos del grupo étnico uigur, Rebiya Kadeer había pasado más de cinco años y medio en la cárcel en la Región Autónoma Uigur del Sin-kiang.

Madre de 11 hijos y empresaria de éxito, Rebiya Kadeer dio formación y empleo a sus compatriotas uigur de la región predominantemente musulmana del Sin-kiang. También fundó el Movimiento de las Mil Madres a fin de promover los derechos y la seguridad económica de las mujeres. Fue integrante de la delegación del gobierno chino a la Conferencia Mundial de la ONU sobre la Mujer de 1995. Sin embargo, a fines de los años noventa cayó en desgracia a causa de su activismo en la región, rica en petróleo, y porque su esposo expresaba sin ambages sus críticas al gobierno.

Fue detenida en 1999, cuando envió a su esposo, que se encontraba en Estados Unidos, algunos periódicos que se vendían libremente en China, y acusada de “suministro de información secreta a extranjeros”. Fue juzgada en secreto y condenada a ocho años de prisión.

Miles de miembros de las Secciones de Amnistía Internacional de todo el mundo hicieron campaña en favor de la excarcelación de Rebiya Kadeer, incluso por medio de acciones web. Su excarcelación es un ejemplo de la efectividad que pueden tener la denuncia y la presión

internacional constantes.

Amnistía Internacional seguirá haciendo campaña en favor de otros miembros de la etnia uigur que todavía están detenidos en la región del Sin-kiang, por haber expresado en forma pacífica sus opiniones o a causa de su identidad étnica.

[pie de foto]

Rebiya Kadeer es recibida con flores cuando llega a Estados Unidos a reunirse con su familia después de su excarcelación en China.

[fin del pie de foto]

© AI

Una campaña exitosa – Estados Unidos pone fin a las ejecuciones de menores

[pullquote]

Hasta el presente año, Estados Unidos poseía el índice de ejecuciones de menores más alto del mundo.

[end of pullquote]

Las ejecuciones de menores en Estados Unidos pasaron a la historia en marzo de 2005, cuando la Corte Suprema de Justicia de ese país declaró que eran inconstitucionales. La histórica resolución, que fue tomada por cinco votos contra cuatro, surgió tras una campaña de un año de duración organizada por Amnistía Internacional para poner fin a las ejecuciones de menores en todo el mundo.

Amnistía Internacional ha propugnado durante decenios que se ponga fin al uso de la pena de muerte contra menores. En enero de 2004 la organización intensificó esos esfuerzos y lanzó la campaña ¡No a la ejecución de menores! en todo el mundo.

El Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la Convención sobre los Derechos del Niño prohíben el uso de la pena de muerte para delitos cometidos por personas menores de 18 años de edad. La mayor parte de los países se han adherido al Pacto o a la Convención o a ambos. Pese a estas adhesiones, las ejecuciones de menores continúan. Estados Unidos, Irán, China, la República Democrática del Congo y Pakistán han ejecutado a menores desde el año 2000. Hasta el presente año, Estados Unidos poseía el mayor índice de ejecuciones de menores del mundo.

Al tiempo que la campaña cobraba fuerza, se enviaban millares de llamamientos a las autoridades de Estados Unidos y de otros países. La resolución de marzo fue el testimonio de la devoción de los partidarios de la campaña. Sus esfuerzos conjuntos lograron que más de 70 menores fueran eliminados del grupo de los condenados a muerte en Estados Unidos.

[pie de foto]

Nanon Williams esperando la muerte, 2002. Su pena fue conmutada a cadena perpetua como consecuencia de la resolución de 2005 de la Corte Suprema de Estados Unidos.

[end of photo caption]

© Particular

La campaña Armas bajo Control cobra fuerza

[pullquote]

Desde el lanzamiento de la campaña, más de 300.000 personas de más de 90 países se han unido al llamamiento de que se controle con más dureza el comercio de armas.

[end of pullquote]

“Frente al espectáculo del sufrimiento de hombres, mujeres, niños y niñas inocentes atrapados en los conflictos armados que se libran en África y otras partes del mundo, estoy convencido de que ha llegado la hora de que la comunidad mundial establezca un marco internacional para el control de las armas [...] Debemos apoyar a Amnistía Internacional, IANSA y Oxfam en su campaña Armas bajo Control y ayudar a crear un mundo libre de conflictos y violencia armada.”

– Arzobispo Desmond Tutu

La campaña Armas bajo Control ha continuado ganando fuerza. Reclama que se celebre un Tratado Internacional sobre el Comercio de Armas que sea jurídicamente vinculante, a fin de impedir que se envíen armas a lugares donde debiliten los derechos humanos, fomenten el delito o intensifiquen la pobreza.

Ya en marzo de 2005, más de 300.000 personas de más de 90 países se habían unido al llamamiento para que se controlara con más dureza el comercio de armas, y algunos gobiernos de diversas partes del mundo, como Finlandia, Malí y Camboya, habían mostrado su apoyo a un Tratado sobre el Comercio de Armas que controlara los traslados internacionales de estas.

En marzo de 2005, el ministro de Asuntos Exteriores del Reino Unido, Jack Straw, confirmó el compromiso de su país de trabajar en favor de la celebración de un Tratado sobre el Comercio de Armas y manifestó que “aunque acordar un nuevo tratado resulte difícil, no por ello vamos a dejar de comenzar a trabajar para lograrlo”. El Reino Unido es el segundo país exportador de armas del mundo.

Entre otros éxitos, se ha logrado poner en la agenda de la Subcomisión de Derechos Humanos de la ONU la cuestión del control de las armas de fuego que usa la policía, y también que varios organismos regionales, como la Unión Europea y la Organización de los Estados Americanos consideren formas de controlar el suministro de armas.

[pie de foto]

Muchas personas de más de 140 países han enviado fotografías de su rostro para la petición “Un millón de rostros”. Se trata de una petición visual, una forma de que Usted pueda mostrar su preocupación por la proliferación de las armas. Los rostros serán llevados a la ONU en 2006 como prueba de que muchas personas en todo el mundo sienten preocupación por el comercio de armas. Agregue su rostro ahora mismo. Visite www.controlarms.org

[fin del pie de foto]

© AI

Cómo ayudarnos

Lo que le da una fuerza única a Amnistía Internacional son sus miembros y simpatizantes, que constituyen un movimiento mundial formado por más de 1,8 millones de personas, unidas por el deseo de proteger y promover los derechos humanos. Hay muchas formas de apoyar el trabajo de Amnistía Internacional; paso a paso, día a día, acción a acción, juntos podemos producir un cambio real en la vida de la gente.

Hágase donante

Amnistía Internacional no acepta dinero de gobiernos o empresas para sus campañas contra las violaciones de derechos humanos, de modo que cada donativo individual, por pequeño que sea, es vital para nuestro trabajo. Realizar un donativo regularmente es el mejor modo de garantizar la continuidad de nuestro trabajo actual y de poder ampliar nuestra labor.

Haga un donativo en línea: www.amnesty.org/donate.

Actúe

Amnistía Internacional es un movimiento de personas que trabajan para proteger los derechos humanos. Usted puede defender los derechos humanos simplemente escribiendo una carta a un preso de conciencia o a un gobierno, enviando una postal, firmando una petición en línea, haciendo un donativo o asistiendo a una manifestación organizada.

Participe activamente en nuestras campañas globales, visite: www.amnesty.org.

Hágase miembro

Como miembro, entrará a formar parte de una comunidad mundial que ya constituye una poderosa fuerza impulsora de cambios. Podrá tomar parte activamente, cooperando en la preparación, organización y promoción de nuestras campañas globales para poner fin a los abusos contra los derechos humanos. Como integrante de un movimiento democrático de defensa de los derechos humanos, usted también tendrá la oportunidad de expresar su opinión sobre nuestra forma de trabajar.

Hágase miembro en línea: www.amnesty.org.